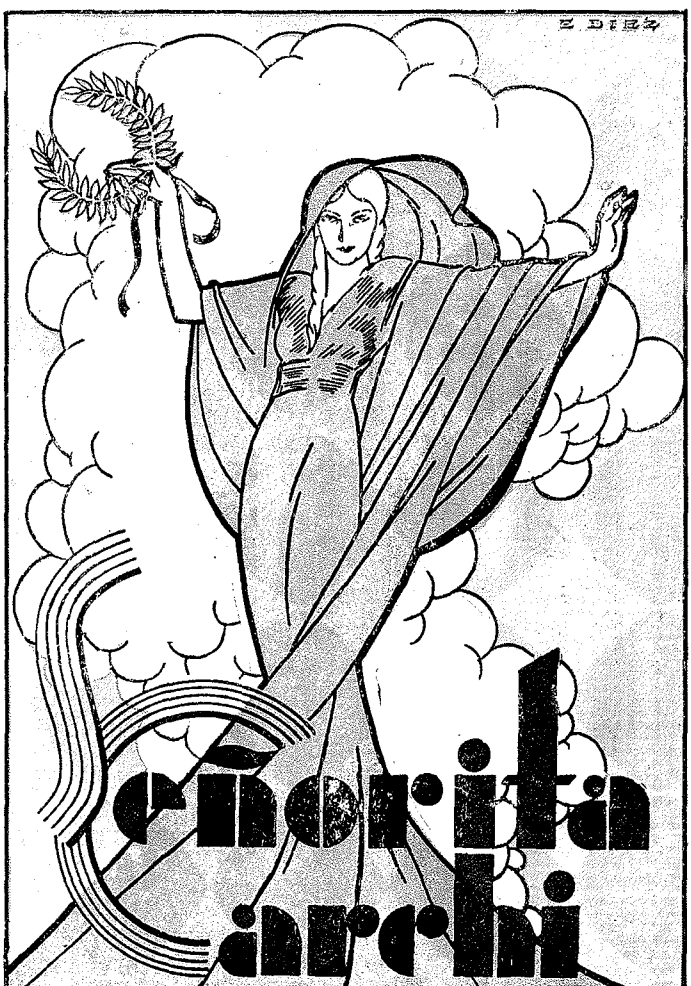
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Tip. Fernández

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VICTORIA FABIOLA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SEÑORITA

CARCHI

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Sr. Ing. Dn. Federico Páez,

Encargado del Mando Supremo de la República,

quien, con exquisita galantería, dió su voto por Victoria Fabiola, determinando con ello el triunfo de la Srta. Hernández.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Mujeres de mi Tierra

Con el mismo santo fervor con que mis comprovincianos me ungieran, donándome el altísimo título de Señorita Carchi; con el mismo fervor os dedico estas páginas escritas por mi pueblo amado, con sobra de gentileza y galantería, para quien valora debidamente la nobleza de alma y altivez característica de los valientes hijos del Carchi.

Sólo el deseo de hacer conocer afuera el grado de elevación moral y cultura social de mi Provincia, a la que me debo íntegramente, me obliga a consignar en este Libro el proceso del Torneo Cívico que acaban de realizar nuestros pueblos inteligentes como galantes.

La extrema generosidad de mis simpatizantes, me colocó al nivel de señori-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

tas, dignas, por mil títulos, de personificar a mi hermosa Provincia; por eso, estas palabras diciéndoos están de mi culto por la virtuosa y bella Mujer del Carchi, para la que palpita: flor aromada por el fuego sacro del cariño fraterno, mi corazón en estas páginas.

Tomadlas: os las ofrezco.

VICTORIA FABIOLA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

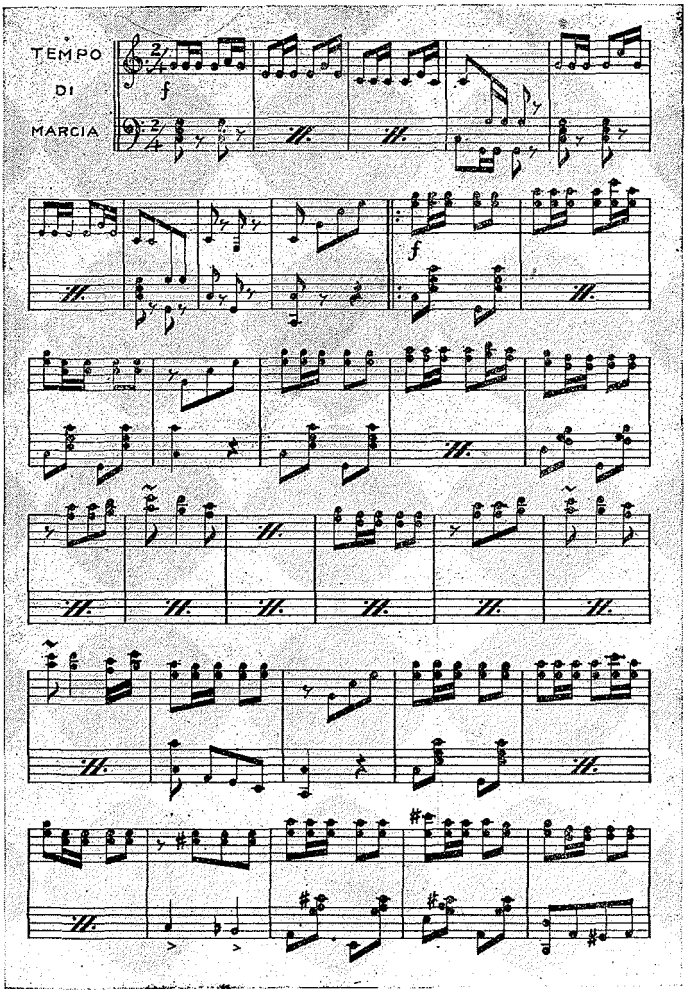
VICTORIA FABIOLA

MARCHA

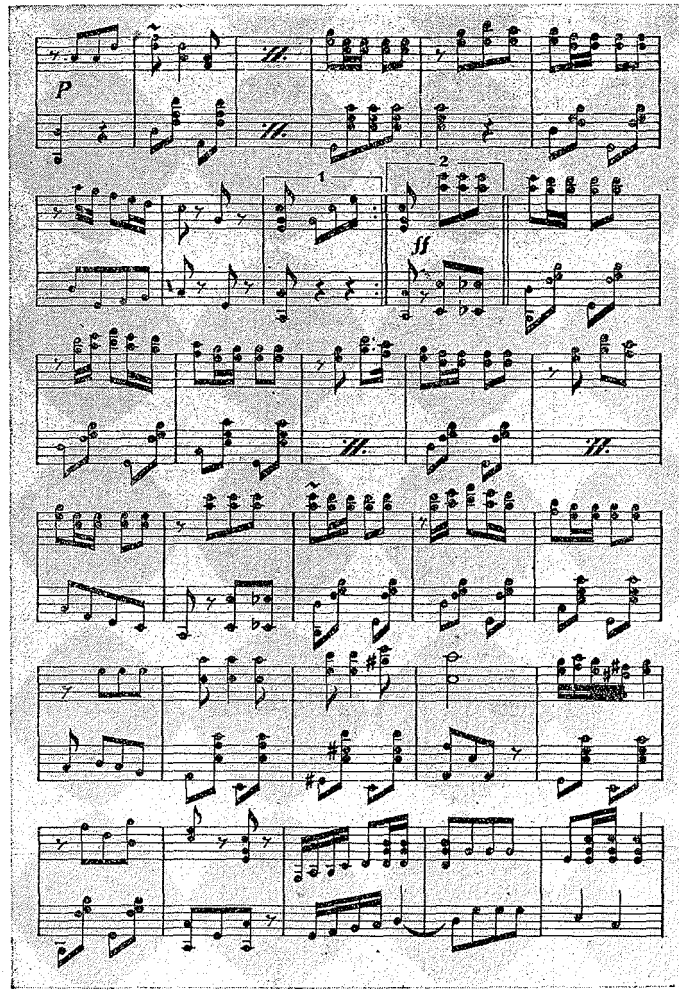
de Guillermo Garzón U.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

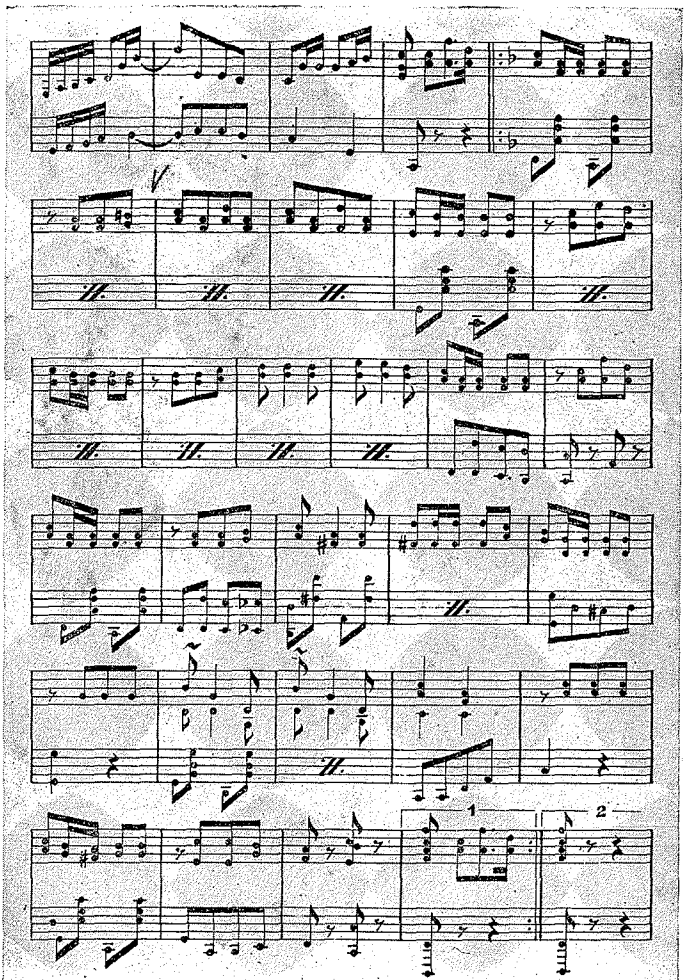
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Corte de Honor de la Señorita Carchi

De derecha a izquierda. — Sentadas: Srtas. Esperanza Rivadeneira y Piedad Viteri. De pie: Srtas. Luz Angélica Navarrete, Raquel Saa, Lilia Viteri, Angélica Magdalena Sosa, Rogeria Espíndola y Emma Navarrete, distinguidas damitas de la sociedad carchense.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

MENSAJE

QUE LA

Señorita Carchi dirige a su pueblo

Las mayorías electorales de mi provincia me han señalado el honroso sitio de SEÑORITA CARCHI desde donde debo cumplir mis deberes en servicio del pueblo.

Mis palabras iniciales sirvan para expresar mi profundo reconocimiento para todas las juventudes carchences que me honraron con su adhesión y con su voto; y mi sincera gratitud para todas las personas que trabajaron por las distinguidas y cultas señoritas que terciaron en esta lucha cordial, porque me dispensaron el honor de competir con ellas, que todo se merecen por sus brillantes cualidades morales y físicas.

Aspiro a que la familia carchense logre estrechar más sus relaciones después de esta amable contienda, cuyos resultados no deben ser otros que el

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

afecto mutuo y la comprensión total. Lucha galante, sostenida con palabras de miel a flor de labios, no puede dar otro resultado que la cordialidad mejor para el futuro. La intervención de las damas de mi patria en el torneo no deberá ser utilizada sino para la máxima aspiración de nuestras juventudes, que consiste en solidarizarse y alcanzar el noble fruto del esfuerzo. Los nombres de damas tan gentiles no pueden servir sino para consagrar el respeto y la unión que nos debemos. Porque entiendo que solamente para un fin noble se puede utilizar lo que creo sagrado. Porque estoy segura que sólo para un bien colectivo se puede aprovechar de lo mejor que tiene un pueblo, que es la mujer.

Inspirada en la mentalidad del electorado he constituído mi gobierno en forma democrática; las personas que forman mi Gabinete pertenecen a todos los comités electorales de las distintas señoritas candidatas. He querido dar la impresión de una concentración en mi Gobierno de todas las fuerzas de la provincia. He suprimido el título de Alteza y cualquier otro cuyo origen fuera monárquico, para darle la constitución auténticamente democrática a tono con nuestras aspiraciones sociales.

Mi Programa de Gobierno se sintetiza en estos postulados:

Solidaridad provincial;

Unión definitiva de mis gobernados;

Buscar los medios que nos den el bien colectivo inmediato;

Exigir de mis pueblos el espíritu de sacrificio en aras del mejoramiento común;

Traer hacia la unión a todos mis comprovicianos para que la SEÑORITA CARCHI se considere auténcita carchense.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

No seré en mi Gobierno la SEÑORITA BIEN O LA MISS RESPETABLE, que dedique toda su atención a la inútil y vanidosa emoción de recibir el honor y el elogio. He aceptado esta situación envidiable porque he creído sinceramente que se me ha dado la oportunidad de trabajar en bien de mi provincia. Y quiero deciros que he convertido este sitial honroso en un puesto de lucha por el mejoramiento del pueblo. Porque se que desde aquí podré desarrollar mis actividades en defensa de mi provincia a la que me debo entera.

Mis compañeras de Gobierno delicadas y finas; gentiles y exquisitas, todas ellas inteligentes y buenas, representan la intervención definitiva y eficaz de la mujer en un Gobierno. No se puede constituir una acción directiva si en ella no intervienen la sugestión el encanto, la delicadeza, la ternura para los gobernados. Considero inútil toda gestión si en ella no participa una asesoría de conciencias y un estímulo eficiente. La moral y la ley no pueden unirse si se aisla a la fuente creadora. La inspiración efectiva no procede sino de la única emoción verdadera. Y todo esto encarna la mujer.

Para terminar, hago votos porque mi pueblo en general goce del bienestar más amplio. Que recuerde que la SEÑORITA CARCHI ha sabido humanizar el honor que se le ha concedido convirtiéndolo en su puesto de lucha. Que soy una compañera más que sabrá defender a su pueblo con todas sus fuerzas. Que no soy la Alteza Monárquica, ni la Miss engreída y voluble. Que tengo el corazón en las manos para todos vosotros y el espíritu íntegro y convencido en cada una de mis palabras.

Tulcán, 10 de Agosto de 1936.

Victoria Fabiola

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Gabinete de la Señorita Carchi

Dr. Neptalí Guerrero Sosa, Ministro de Gobierno; Dr. Félix Urresta, Ministro de Relaciones Exteriores; Don Roberto Grijalva, Ministro de Comunicaciones; señor Campos Elías Bravo, Ministro de Educación.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Decretos Expedidos

No. 1

Victoria Fabiola Hernández, Señorita Carchi, en uso de los derechos que le concede el alto cargo de que está investida por la libre voluntad de los pueblos; y

CONSIDERANDO:

Que apremia la organización de su Gobierno, de acuerdo con la mentalidad democrática carchense, para impulsar el acercamiento de todos sus gobernados,

DECRETA:

Nómbrase Secretarios de Estado en las Carteras de Gobierno, de Relaciones Exteriores, de Educación, de Propaganda y Comunicaciones, de Defensa, de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Economía a los señores: Dr. Neptalí Guerrero Sosa, Dr. Félix Urresta, Campo Elías Bravo, Roberto Grijalva, Cmdte. Federico S. Guerrón y Dr. Víctor Hugo Narváez, respectivamente.

Encárguese de la promulgación del presente Decreto el Sr. Secretario General, Licenciado Dn. Delio Ortiz.

Dado en Tulcán, a los diez días de agosto de 1936.

Victoria Fabiola Hernández
Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Decretos Expedidos

No. 1

Victoria Fabiola Hernández, Señorita Carchi, en uso de los derechos que le concede el alto cargo de que está investida por la libre voluntad de los pueblos; y

CONSIDERANDO:

Que apremia la organización de su Gobierno, de acuerdo con la mentalidad democrática carchense, para impulsar el acercamiento de todos sus gobernados,

DECRETA:

Nómbrase Secretarios de Estado en las Carteras de Gobierno, de Relaciones Exteriores, de Educación, de Propaganda y Comunicaciones, de Defensa, de

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Economía a los señores: Dr. Neptalí Guerrero Sosa, Dr. Félix Urresta, Campo Elías Bravo, Roberto Grijalva, Cmdte. Federico S. Guerrón y, Dr. Víctor Hugo Narváez, respectivamente.

Encárguese de la promulgación del presente Decreto el Sr. Secretario General, Licenciado Dn. Delio Ortiz.

Dado en Tulcán, a los diez días de agosto de 1936.

Victoria Fabiola Hernández
Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

No. 2

Victoria Fabiola Hernández, Señorita Carchi, en uso de los derechos que le concede la libre voluntad de los pueblos y;

CONSIDERANDO:

Que es necesario y urgente hacer un llamamiento a todos los Gobernados;

DECRETA:

Art. único.—Declarar la Provincia del Carchi en plena cordialidad y encargar a todos sus Secretarios de Gobierno tomen las medidas adecuadas; ordenarles organizar las respectivas entidades que luchen por la unión carchense.

Dado en Tulcán, Secretaría General, a los diez días de agosto del año de mil novecientos treinta y seis.

Victoria Fabiola Hernández
Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

No. 3

Victoria Fabiola Hernández, Señorita Carchi, en uso de los derechos y atribuciones que le concede el alto cargo de que está investida por la libre voluntad de los pueblos del Carchi; y

CONSIDERANDO:

Que es un deber de los pueblos civilizados procurar el acercamiento y comprensión de todos los asociados; que corresponde al Carchi ocupar la vanguardia cívica nacional,

DECRETA:

Hacer llegar la voz carchense a las demás provincias del país, insinuándoles la solidaridad nacional;

Trasmitir el programa de acción del Gobierno Carchense para que se conozcan todos sus postulados.

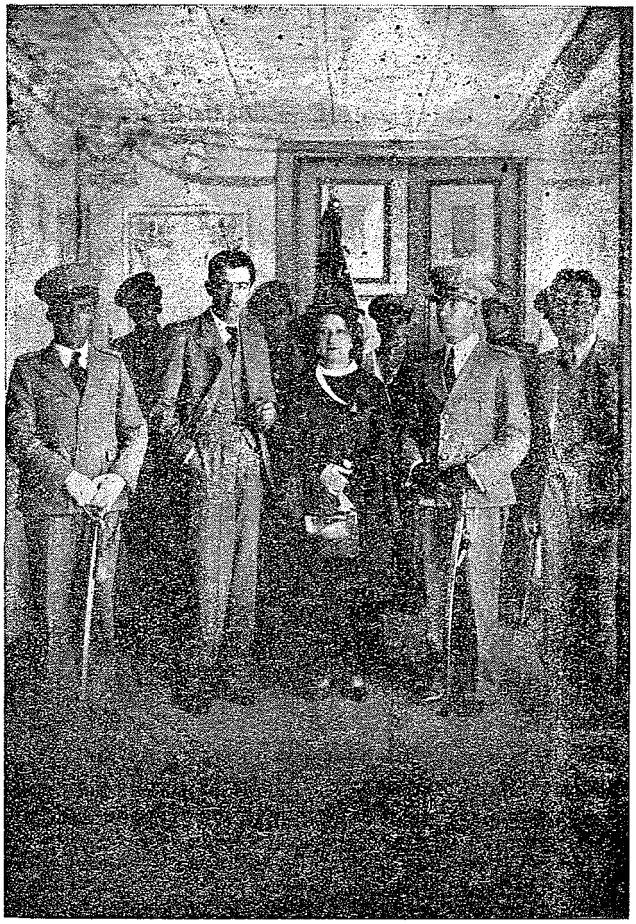
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Encárguese de la promulgación del presente decreto el señor Secretario de Propoganda y Comunicaciones.

Dado en Tulcán, a los diez días del mes de agosto del año de mil novecientos treinta y seis.

Victoria Fabiola Hernández
Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



La Señorita Carchi, su Secretario General, Sr. Delio Ortiz, sus Edecanes Sres. Carlos A. Saa y Juan León Mera y su Guardia de Honor.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Elección, Proclamación y Festejos de la SEÑORITA CARCHI

Tras larga y reñida lucha entre varias Candidatas—todas ellas dignas, por mil títulos, del honroso de «Señorita Carchi»; por la gentil galantería del Señor Jefe Supremo de la República, quien dispensó la alta distinción de votar por la señorita Hernández, lo que, en gran parte, definió su triunfo; la intervención de la Colonia Carchense de Quito, en cuyas gestiones laboró de manera eficaz su Presidente y por mayoría abrumadora de votos, triunfó la Srta. Victoria Fabiola Hernández. Dicha candidatura estuvo auspiciada además por lo más selecto de la Sociedad Carchense y por muchos de sus núcleos obreros, cuyo entusiasmo ciñó la banda consagradora al pecho de Victoria Fabiola.

Entre otros clubes y grupos que trabajaron por el triunfo de la señorita Hernández, debemos anotar:

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

el «Comité de Damas Pro Guardias Cívicas» del Cantón Espejo, el Comité «Clarinada Cultural», el «Club Victoria», el «Comité Pro Guardias Cívicas», de Tulcán, el Club Gimnástico «El Martillo», empleados de la Tesorería de Hacienda, personal del Resguardo de Aduana, etc., etc.; a quienes les cupo la gloria de ver coronados sus esfuerzos con el triunfo de su Candidata, cuando el día 2 de Agosto, al efectuarse los últimos escrutinios, la adhesión de sus numerosos partidarios, su decidida acción y la mayoría de votos, hicieron que Victoria Fabiola Hernández saliese electa SEÑORITA CARCHI, por la voluntad soberana de su pueblo, que si sabe de lides heroicas por la Patria, sabe igualmente de lides galantes por la belleza de sus mujeres.

En la tarde del ocho de Agosto, luego de cordiales cumplimientos de parte de sus numerosas amistades de la Sociedad Quiteña, entre los cuales valen mencionarse la visita del Director de «El Día», Don Ricardo Jaramillo, acompañado de su Secretaria, la distinguida intelectual señorita María Luisa Calle, y la bella ofrenda floral del señor Alfredo Martínez; la Señorita Carchi partió a Tulcán, en donde, con la Banda que le consagraría Alteza de su Pueblo, recibiría los homenajes de sus vasallos, en virtud de la gentileza, hidalguía y pleitesía a la mujer tradicionales en los valientes hijos del Ecuador norteño.

A su paso por la hacienda «San Vicente», recibió los primeros homenajes de parte de sus peones: gentecilla humilde y agradecida que sentía satisfacción y orgullo por la exaltación de su *Amita*, la que infinitas veces posara sus manos regias sobre la miseria incomprendida e inconsolada de los de abajo: albas violetas besando su misma tierra....

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi, al descender del auto que le condujera a Tulcán

El Sr. Gobernador del Carchi, Dr. Dn. Victor Hugo Narváez y algunas personas connotadas de la sociedad carchense, dando la bienvenida a la Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El día nueve, por la mañana, fue recibida en el Cantón Espejo por el Comité de Damas auspiciadoras de su candidatura, quienes le ofrecieron una artística ofrenda floral, cuya presentación la hizo la señorita Eloísa Revelo y la saludaron por medio de su Representante, el Doctor Fernando López. El pueblo todo y sus dirigentes le ovacionaron frenéticamente. En el mismo acto, la simpática «Señorita del Volante de Ibarra», Doña Leonor Madera, le ofreció a la «Señorita Carchi» el suavísimo don de las flores de su suelo.

Desde el Cantón Espejo, fuera de su Secretario y sus familiares, que iban con ella desde Quito, le acompañaron sus Edecanes, señores Juan León Mera y Carlos Saa y una Comisión de Damas de Tulcán, compuesta por las señoras Zoila de Córdova y señoritas Magdalena Sosa y Lilia Viteri; además, sendas delegaciones del Comité «Clarinada Cultural» y «Club Victoria».

Gentilmente despedida por el Comité de Damas de El Angel y en medio de tan regia escolta, en un carro primorosamente adornado, partió a Tulcán la «Señorita Carchi», a donde le acompañara también una Comisión de Damas del Cantón Espejo. En las inmediaciones de la ciudad le aguardaban el señor Gobernador de la Provincia, Dr. Dn. Víctor Hugo Narváez; el señor Presidente del Concejo de Tulcán, Comandante Federico S. Guerrón; la Sra. Presidenta del Comité Pro Guardias Cívicas, de Tulcán; el señor Comandante del Batallón de Reservas, Dn. Roberto Grijalva, algunos miembros del Comité «Clarinada Cultural» y «Club Victoria», Club Gimnástico «El Martillo«; varios empleados de la Tesorería de Hacienda y del Resguardo de Aduana; los Batallones «Carchi» y «Tulcán» Nº. 11, que formaron escol-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ta de honor para su Alteza Victoria Fabiola y gran parte del pueblo tulcanense, que salió a dar la bienvenida a la «Señorita Carchi».

Dé esta manera triunfal hizo su entrada en la ciudad, cuyo pueblo vivaba a Su Alteza hondamente emocionado, llegando a la Casa Municipal, en cuyos amplios salones le obsequiaron con una copa de burbujeante champagne. El señor Alberto Viteri, miembro del Concejo y en representación del mismo, ofreció el agasajo, saludando a la «Señorita Carchi» en nombre de su pueblo, al que en esos momentos representaba.

La «Señorita Carchi» agradeció las diversas manifestaciones, visiblemente conmovida, eternizando su gratitud en un Autógrafo dedicado al Municipio, Representante del Pueblo de Tulcán. Luego, a pie y por una calle de honor formada por los tulcanenses y sus Autoridades, fue al Hotel «Esmeraldas», donde quedaría alojada la regia huésped. Durante el resto del día desfilaron por él lo más representativo del Carchi, incluso el Gobernador, el Cónsul de Colombia, señor Arboleda y sus señoritas hermanas, el Primer Jefe del Batallón «Carchi», Comandante Pazmiño y un grupo de Oficiales con la banda del mismo Batallón, quienes ofrecieron una Retreta de Gala en honor de Victoria Fabiola.

El Diez de Agosto, día clásico de la Patria, por la mañana, recibió la visita del Corresponsal de «El Universo», quién saludóla a nombre de su Diario y le hizo una interesante interviú. A las diez de la mañana, asistió a la Jura de la Bandera del Batallón de Conscriptos «Tulcán» Nº. 11. En este acto de alta significación patriótica la «Señorita Carchi» distribuyó recuerdos conmemorativos de la magna fecha. A las doce del día tuvo lugar el des-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi, con sus Edecanes presidiendo el desfile del pueblo

La Señorita Carchi y su Secretario General, a su arribo a El Angel

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

file popular hasta la Casa del Pueblo, desde cuyas tribunas la Señorita Carchi y su Secretario, el señor Delio Ortiz, presenciaron el desfile y la imponente Parada Militar, que, en su honor, efectuaran el pueblo y los Batallones «Carchi» y «Reservas» No. 11; arengándolos entusiasmados, tanto Victoria Fabiola como su Secretario. Terminado el desfile, se libó una copa de champagne ofrecida por el Comité de Damas de Tulcán.

A la una p.m. del mismo Diez de Agosto, los Equipos Deportivos «El Martillo» y «Vanguardia», que se disputaron la copa donada por la Señorita Carchi, fueron a invitarla para el desafío que se llevó a efecto a las dos de la tarde.

A las tres, asistió a la inauguración de la Sala de Maternidad en el Hospital Civil, acompañada de las primeras Autoridades Civiles y Eclesiásticas y de lo más distinguido de la Sociedad de Tulcán. Allí Victoria Fabiola, corazón de mujer comprensivo del dolor inmensamente grande encerrado en los cuerpecitos de los niños, ofreció una dádiva generosa que enjugaría lágrimas en esos ojos nublados sin motivo por el dolor de vivir.

Hasta las seis de la tarde recibió las visitas de sus amistades y simpatizantes y a esa hora concurrió al baile ofrecido por la Bizarra Oficialidad del Batallón «Carchi», en honor de ella: Marte inclinándose reverente ante la eterna belleza de Venus.

A las nueve p. m. tuvo lugar la magna Velada Literario - musical, en la que se proclamó a Victoria Fabiola: belleza ofuscadora de la púrpura y oro imperiales derrochados esa noche; magnífica Corte de su Alteza, formada por las hermosas Damitas, señoritas Lucila Arboleda, Rosa Matilde Espíndola, Carmelina del Hierro, Magdalena Sosa, Isabel Au,z

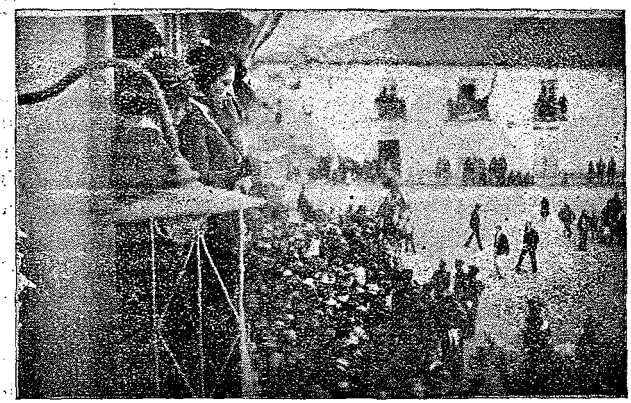
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Lilia y Piedad Viteri, Rogeria Espíndola, Emma y Luz Angélica Navarrete, Raquel Saa y Esperanza Rivadeneira; ojos de mujeres—estrellas que iluminaron la Velada y corazones palpitantes: flores vivas deshojadas a los pies de su Alteza. Y Victoria Fabiola Hernández ciñó la Banda que le consagró como Señorita Carchi. La palabra oficial estuvo a cargo del señor Gobernador, Dr. Víctor Hugo Narváez, quien, por sus propias manos, le terció la Banda y le entregó el título que le acredita como tal.

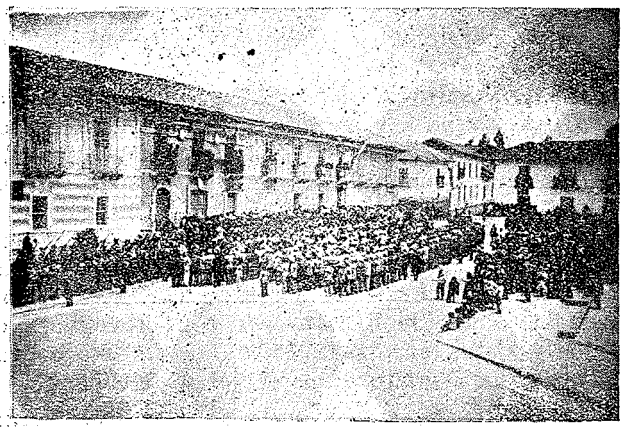
En palabras de elocuente sinceridad, hizo la presentación de la Velada la Señorita A. Magdalena Sosa; luego habló la señora Zoila de Córdova, ofreciendo a la Señorita Carchi una simbólica ofrenda floral, a nombre del Comité de Damas de Tulcán. También la señorita Raquel Saa le hizo donación de una preciosa ancla de flores naturales. A continuación, fue leído por el Secretario de Victoria Fabiola el MENSAJE de la Señorita Carchi, Mensaje vibrante de patriotismo y afecto y en el que desea a su pueblo leal, valiente y gentil como pocos, el máximo de venturas. Después, se leyeron varios Reales Decretos por el Sr. Subsecretario, Ing. Gerardo Henríquez; y el Gimnástico «El Martillo», por medio de uno de sus miembros, entregó a Victoria Fabiola una artística tarjeta. Terminó la Velada con el hermoso Drama de Humberto Salvador: «El Miedo de Amar», puesto en escena por un grupo de muchachos intelectuales carchenses. La Señorita Carchi agasajó a sus homenajeantes con el reparto de profusas tarjetas ensalzadoras de la virtud, belleza y selección de espíritu de la Mujer de su Tierra.

El once de Agosto, durante todo el día, desfilaron ante la Señorita Carchi, en visita de galante cumplimiento, varias entidades sociales, deportivas y

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



La Señorita Carchi dirige una alocución a las Tropas acantonadas en Tulcán



Las tropas en el mismo acto

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

obreras de Tulcán, portadoras de cariñosos saludos y bellas ofrendas florales; terminando las manifestaciones del mismo día con el Te Bailable que le ofreciera el Comité Pro Guardias Cívicas y el suntuoso Baile ofrecido por el señor Cónsul de Colombia y sus señoritas hermanas en honor de la Señorita Carchi, siendo ésta y los demás invitados atendidos en el Consulado de Colombia con la gentileza innata en los nobles hijos de la Nación hermana del Norte.

El día doce, la Señorita Carchi recibió a los empleados del Resguardo de Aduana y asistió al Picnic que le ofrecieron los empleados de la Tesorería de Hacienda y, por la noche, recibió a lo más selecto de la Sociedad Tulcanense, invitada especialmente al Baile que Su Alteza daba en honor del Pueblo que le encumbrara al sitial muy alto de SEÑORITA CARCHI. En esa noche, pródiga en cordialidad sincera, la Señorita Carchi, por medio de los Ministros de su Gobierno, los señores: Dres. Neptalí Guerrero Sosa y Félix Urresta y su Secretario, el Licenciado Delio Ortiz, hizo entrega de sendos pergaminos a los diversos Comités que trabajaron por su candidatura.

A la misma hora en que Victoria Fabiola hacía los honores a sus invitados, el pueblo gozaba también, merced a las hermosas películas que se proyectaban en la Plaza principal: obsequio de la Señorita Carchi al espíritu de los suyos ávido, como el que más, de emociones de arte puro.

El trece de Agosto, el Club Gimnástico «El Martillo» fue obsequiado por la Señorita Carchi con un *llamao*: fiesta de camaradería y solaz, en una de las sugestivas llanuras de fuera de la ciudad.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Por último, el día catorce, como despedida, tuvo la visita de la Sociedad de Artesanos de Tulcán, que, por medio de uno de sus miembros, le obsequió una tarjeta recordatoria de su Reinado de Belleza; siendo agasajada, a su vez, por la Señorita Carchi. Luego, una dama del lugar, con una bella composición poética, ofrecióle un bouquet de flores naturales y la Bandera Patria entre dos coronas de flores artificiales, para adornar el carro en que partiría Su Alteza.

A las once de la mañana emprendió ésta su viaje de regreso a Quito, acompañada de algunas Autoridades y muchísimos amigos. En San Gabriel fue recibida por la Ilustre Municipalidad del Cantón que, en sesión solemne, ofrecióle una copa de champagne y le declaró *Huésped de Honor*, deslizándose los momentos al calor de los brindis de varios de sus miembros así como de los del Sindicato de Trabajadores de Enseñanza, quienes le dedicaron sendos acuerdos. La Señorita Carchi tuvo el gesto oportuno de obsequiar una suma de dinero para el incremento de la Biblioteca del Sindicato. Victoria Fabiola y su Secretario agradecieren debidamente la honrosísima distinción del Municipio galante.

Por la tarde del mismo día, concurrió al Te Bailable que le ofrecieron sus Damas de Honor, las distinguidas y simpáticas señoritas Emma y Luz Angélica Navarrete.

El día dieciseis de Agosto, se despidió de los Sangabrieleños, brindando Su Alteza la postrera copa de champagne, y luego de agradecer con cálidas y conmovidas frases a sus conterráneos por los honores y gentilezas que le tributaran, la Señorita Car-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Gran Parada Militar, en honor de la Señorita Carchi

Desfile Militar, realizado en honor de la Señorita Carchi, quien lo presenció desde una de las tribunas de la Casa Municipal

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

chi continuó el viaje de retorno a la Capital de la República, con el pecho henchido de dulce satisfacción y cariñoso reconocimiento para su Pueblo, cuyas múltiples bondades guardaría avara en el íntimo cofre del corazón que, en los seres nobles, es víscera santa encerradora de lo bello de la vida y las acciones buenas de los hombres.

Sr. Ing.
Gerardo Henríquez R.,

Miembro destacado de la Provincia y Subsecretario de la Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

SEÑORITA CARCHI

Fotografía tomada galantemente por el artista fotógrafo señor Carlos Rivadeneira, el día del triunfo electoral.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

A VICTORIA FABIOLA,

SEÑORITA CARCHI.

Con mi mejor afecto

Tú, que para regalo de tu oído tienes el blando murmullo de las espigas en sazón; tú que ya te has deleitado con las bellas sinfonías que en tu honor han arrancado a sus liras tus bardos y tus vates; tú, ¿para qué quieres mi canto?

A solas, con voz que no oigan otros oídos que los tuyos, te diré mi canto.

Yo, presa siempre detrás de la reja del ensueño, te he mirado, largamente y en silencio he mirado la belleza de tu alma, y para ella fuíme a buscar entre las flores de mi jardín de afectos, las más hermosas, aquellas en que la bujeta de su perfume es más rica y exquisita. He elegido unas de color dorado: crisantemos, rosas, mirasoles....

Quiero constituirte Soberana de un reino de oro; pero no del oro metal, oro mudo, sino de todo cuanto de dorado tiene la Naturaleza, es decir, del oro que canta. Te declaro Soberana de los trigales maduros de tu rica provincia; de las vastas sementeras de maíz color de oro anaranjado, unos y otras

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

inundados con el chorro de oro del sol que tramonta; Soberana del corazón de tus bravas gentes por cuyas arterias, a modo de llamas de un rubio intenso circula la sangre heroica. Y si me cupiera en suerte darme a elegir en los joyeles de la dicha un collar para tí, pues elegiría topacios, mágicos topacios en los que el sol simularía incesantemente estar muriendo .. : topacios profundos, enigmáticos, como pupilas de camello harto de los ocasos del desierto....; topacios movibles, inmensos, como los lagos amarillos de Escocia....

Victoria Fabiola, **Soberana del oro que canta,** ríe, ama y goza. Ve por los más floridos senderos de la Vida, y que ésta siempre te brinde en áurea copa el licor de la felicidad; mas, si alguna vez sabe a mirra el licor, no te sorprenda, ni por ello protestes airada: ¡la mirra, oro es también y es, acaso, el oro que mejor canta....!

María Guillermina García Ortiz

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi con su Secretario General, el Sr. Delio Ortiz, el Cónsul de Colombia en Tulcán y sus señoritas hermanas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

ELOGIO A LA PROVINCIA

Y A LA

SEÑORITA CARCHI

Bastión de rebeldías.
Florescencia de ideas.
La escala del clarín es la bebida heroica
que alborota las masas....encefálicas.
El sismo de las entrañas telúricas,
al nacer, es recibido en los pañales de las polvaredas,
los edificios se inclinan a ver su vientre abierto,
pero, no caen.

En el capitolio del Chiles se iza un girón de nube
del color de la bandera que flameará
después de que la mano tosca del obrero
extrangule al feudalismo colonial
y rompa el yugo yanque.

Rumichaca: palacio de Aladino;
el río es una cremallera de cristal.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

En las alturas, paran sus orejas de lana los frai-
(lejones
al progreso que resbala hecho caminos;
el rondador, metralla de sonidos,
hace impactos en el corazón indígena;
lejos, las bengalas de los aereolitos
estrían de luz el rostro de la noche.

Algún travieso, el linde de las provincias hizo
con ancha línea curva de tisa cristalina;
pintó de azul el cielo a que por allí nazca
la aurora de la Nueva Era.

Dejad el arma, camaradas;
por lo menos, abrid con las bayonetas
la base útil do se eleven escuelas:
mañana seréis los mejores ciudadanos de América!

Revolución, renovación: teas que arden
en el paraninfo del pensamiento colectivo.

Carchi: líneas recta en la geometría moral.

Y cual flor del barroco
que se alza en los minaretes de los Andes,
(rostro: claro de luna;
cabellos: rayos de sol;
por sus ojos, encantado,
se asoma a la vida Dios)
triunfa la euritmia de VICTORIA HERNANDEZ.

Quito, 7 de Agosto de 1936

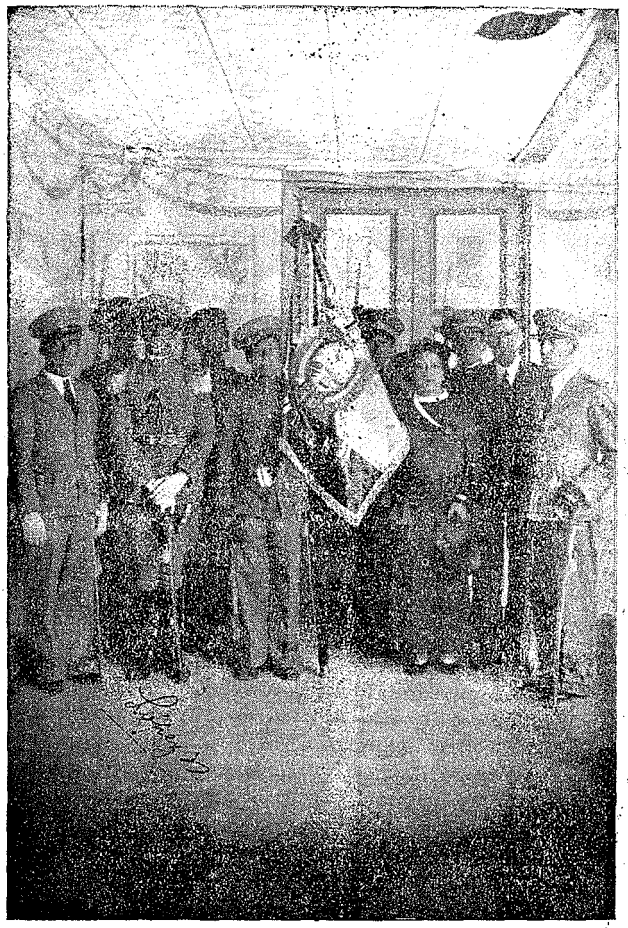
Manuel Terán Monge

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

RINCON DE LOS ANDES

(Oleo de la señorita Victoria Fabiola Hernández)

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



La Señorita Carchi, su padre, el Sr. Miguel Hernández, el Cmdte. del Batallón Carchi, Sr. Alfonso Pazmiño, sus Edecanes y su Guardia de Honor

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Saludo de la señorita Eloísa Revelo a su Alteza Victoria Fabiola, a su paso por El Angel

Señorita Carchi, señoras, señores:

Inmerecidamente designada por el Comité Femenino Pro Guardias Cívicas de esta ciudad, organizado para secundar la patriótica y laudable iniciativa del Comité Central Provincial, cuyo primordial objetivo fue incrementar fondos para ofrendar su grano de arena ante el altar de la grandeza y prestigio nacionales, demostrando así la llama eterna de su amor a la patria; puesto que la mujer carchense jamás puede permanecer indiferente en las cruzadas de civismo.

Con este motivo, se lanzó la feliz idea de organizar un torneo de cultura y belleza, eligiendo a la «Señorita Carchi», como alto exponente de virtudes y merecimientos ciudadanos y surgida como brote expontáneo de la simpatía popular; por lo tanto, nuestro Comité realizó todas las labores concernientes para obtener el más rotundo éxito en los propósitos perseguidos.

El Comité, después de un sereno e imparcial análisis, acordó exhibir, como candidata única a la dignísima y espiritual señorita Victoria Fabiola Hernández, merecedora, por mil títulos, de encarnar la más alta representación femenina del Carchi, de lo que nos congratulamos profundamente.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Llegados que fueron los días de elecciones, nuestra encantadora candidata, con el apoyo decidido y vehemente de la juventud pensante tulcaneña y de la distinguida Colonia Carchense, residente en Quito; reconocedores como nadie de las múltiples virtudes que adornan su prestigiosa personalidad, triunfó con mayoría absoluta sobre sus nobles y simpáticas contendoras, obteniendo, tras una lucha caballerosa y sin precedentes en nuestras jornadas de cultura, el preciado y honroso galardón de Señorita Carchi: ennoblecedor título al que sus méritos e ilustración sabrán corresponder dignamente, dejando al paso de su reinado una estela luminosa; triunfo que lo hacemos muy nuestro, ya que él constituye un verdadero timbre de honor y de orgullo para nuestro querido pueblo.

Señorita Carchi: Detened un momento tu paso triunfal y de gloria hacia el cenit de tus dominios, donde coronarán tu frente soñadora los laureles del triunfo indiscutible, y permitid que os presente el cariñoso y férvido saludo, en nombre de nuestro Comité y de todos tus admiradores que sabemos rendir pleitesía y respetos a la virtud y al talento, a la simpatía y a la belleza, anhelando sinceramente máximo brillo y esplendor en las fiestas organizadas en la capital de tu reinado, como exaltación justísima de vuestro bien merecido título.

Para terminar, voy a depositar en vuestras manos, en estos minutos trascendentales y significativos para todos nosotros, un ramillete que no tiene otro valor, que interpretar y sintetizar nuestro infinito cariño y veneración hacia Victoria Fabiola Hernández: encarnadora de la virtud, talento y belleza de la mujer carchense.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

VICTORIA FABIOLA

Agradece las gentiles manifestaciones ofrecidas en el Cantón de El Angel, por los Comités y pueblo que trabajaron por su candidatura.

Señora Presidenta del Comité Pro Guardias Cívicas Nacionales, señoras, señoritas, señores:

Nunca emoción más honda agitó mi espíritu, como la que me anima, esta vez, al recibir este singular como honroso homenaje de mi pueblo.

Si la sinceridad de mi afecto no estuviera en armonía con la profunda gratitud que palpita en mí, dificilmente podría expresarme en este momento. Pero, es tan alto el sentimiento de cariño, habla tan efusivamente mi corazón, que todo se traduce en este temblor delicado, que antes que nervioso, es esencialmente espiritual. Por eso, no tengo dificultad ninguna en deciros el sentimiento de amor que acaricio para vosotros, aunque sea en breves frases, que fluyen raudas y envueltas en el perfume de estas flores de mi tierra sin rival.

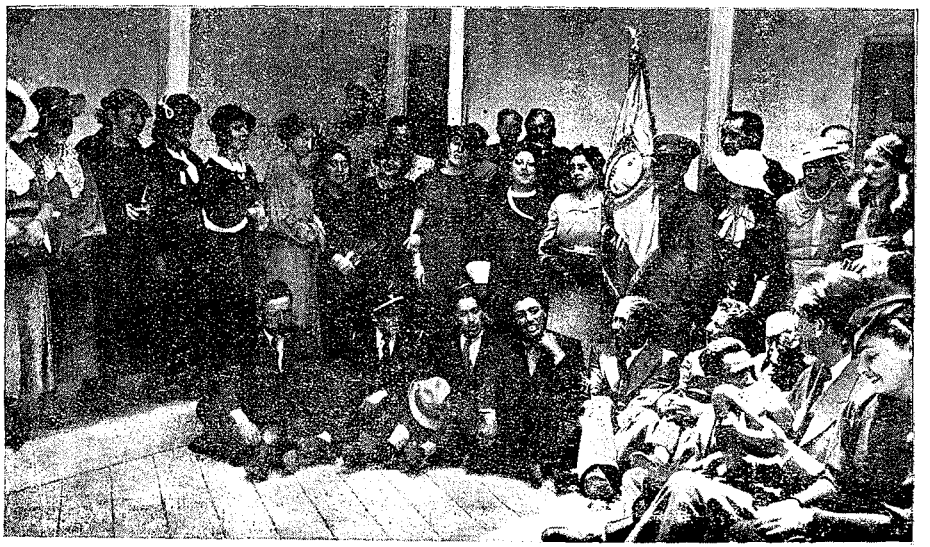
Manifestación como ésta, toda jovialidad, toda aprecio, toda solidaridad, nunca fue una verdad en

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

nuestros pueblos. Era la unión de hombres jóvenes en las filas de campaña; era el estandarte de la guerra y era el grito sonoro del clarín bélico. los que tenían dominio y prestigio para unir espíritus y cuerpos. Pero nunca la lucha cordial y amable; jamás el combate de galanterías y las granadas de flores, pudieron soldar los ánimos de nuestras juventudes. Y es por esto, sobre todo, por lo que debo mi gratitud a las distinguidas damas que tuvieron el acierto de convocar al pueblo para este torneo, en el cual he triunfado. Triunfo que quiero interpretarlo como la voz de unión de nuestros pueblos o como la clarinada de esta nueva etapa de solidaridad provincial.

Comprovincianos queridos: Os ruego aceptéis la grandeza de mi afecto, que os envío en la humildad de mis palabras, y recibid el homenaje de mi eterna gratitud, que os rendirán por mí todas las auroras carchenses. Quisiera en este instante que mis brazos crecieran infinitamente, para con ellos, daros un abrazo que os una fraternalmente a todos. Sean los amaneceres diáfanos de nuestra provincia los que eternicen mi saludo cuotidiano y afectuoso para todos vosotros.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



En la Casa Municipal de Tulcán, momentos después de la champañada ofrecida a la Señorita Carchi por el Comité de Damas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

El Concejal Sr. Alberto Viteri G.

Ofrece la copa de champagne brindada por la Municipalidad de Tulcán a su Alteza Victoria Fabiola.

Dignísima Señorita Carchi, Honorable Comitiva, Señores:

Es para mí muy honroso presentar a ustedes la más cordial bienvenida, a nombre de la I. Municipalidad de Tulcán, cuya palabra oficial, con harta gentileza, se me ha recomendado.

La legendaria Carchi, cuya bravura, laboriosidad y civismo son ya proverbiales, está de pie, para rendiros a Vos, señorita Hernández, el justo homenaje de su entusiasmo y simpatía, ya que encarnáis todas esas virtudes, con más el irresistible talismán de la gracia y la belleza. Por esto, mi Concejo ha querido, el primero, haceros presente que estáis en vuestra misma hermosa y feraz tierra, haciendo resaltar que estima en lo que valen los actos de positiva cultura y nítido patriotismo, como son los que han propugnado los Comités de damas de los tres cantones hermanos, cuya culminación ha

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

sido el torneo electoral, en el que habéis sido ungida con la más grata y honrosa de las distinciones.

El Batallón de Reservistas No. 11 está de plácemes, porque, con el apoyo de la porción más preciosa de nuestra ciudadanía, ha comenzado la dura pero viril y provechosa tarea de entrenarse para la defensa de nuestra adorada Patria y también de nuestros derechos, constantemente conculcados. Si cada compatriota fuera un buen soldado, es indudable que más rápidamente habríamos ya alcanzado un mejor bienestar y un más halagador perfeccionamiento individual y colectivo.

El cantón Espejo fue particularmente adicto al nuestro, que, en esta ocasión, anhela pagarle esa fraternidad y afecto, ensalzando a la más preclara de sus ninfas, a la que sintetiza ahora las bellas cualidades y nada comunes características de la heroica y pura mujer carchense.

Que este cielo, diáfano y amplio, que arrobó la galana pluma del inmortal Juan Montalvo, y que estos benditos lares, que saben de generosidades y cosmopolitismo y que fueron la predilección y el baluarte del ínclito Luchador General Eloy Alfaro, os sonrían con sus mejores encantos y os brinden sus más exquisitas emotividades.

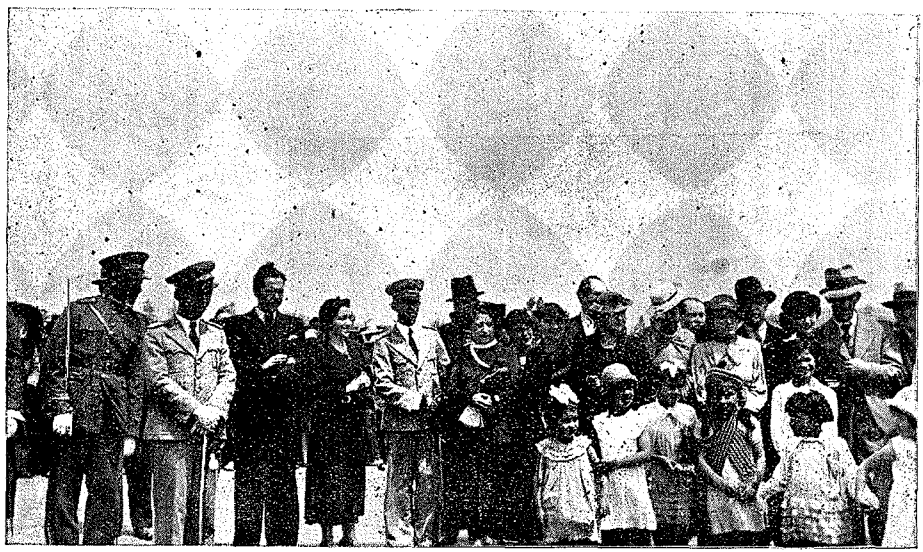
Seais, en consecuencia, bien venidas, Vos, ilustre Señorita Carchi, y esta selecta Comitiva; y recibid el dulce calor de simpatías y entusiasmo, y las puras emociones de fraternidad y afecto, como el mejor presente de nuestres corazones, sinceros y leales, que os aprecian, y tributan el merecido homenaje a que tenéis derecho.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Que la luz, eterna portadora de la Belleza y el bien universales, irradie bondades en vuestras inteligentes pupilas, engolfe en purísimos ensueños de paz vuestro espíritu, y os infunda benévolos sentimientos para nuestros actos y para nosotros, que os recibimos con los brazos abiertos, plenos de sinceridad y amor.

Copa donada por la Señorita Carchi al equipo «Vanguardia», triunfador en los juegos de Basket, efectuados el 10 de Agosto

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



La Señorita Carchi y algunos de sus amigos, presenciando los ejercicios militares de los Guardias Cívicas de Tulcán

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

de la Sra. Clara de Narváez, Presidenta del Comité Pro-Guardias Cívicas de Tulcán, al hacer la entrega del Pabellón Nacional al Batallón de Reservistas "Carchi" No. 11.

Señoras y señores:

Rara y feliz coincidencia es la que se presenta en este gran día en que el pueblo ecuatoriano festeja con preponderante entusiasmo la fecha clásica de su independencia. La voz de libertad se oyó por vez primera en la ciudad de Quito, llamada con justicia Luz de América; y en este gran día de la Patria, vengo a cumplir el honroso mandato que el Comité femenino pro Guardias Nacionales me encomendara. Tan delicada como importante misión la acepté sólo por complacer a mis compañeras de actividad en los patrióticos fines que persigue el comité, no sin pensar que mis fuerzas son muy insuficientes para representarlo dignamente en el presente acto.

Organizadas las Guardias Nacionales por mandato de la Ley, los Jefes y Oficiales del Batallón de Reserva «Carchi» No. 11 no olvidaron jamás que el contingente de la mujer podría serles de inmensa ayuda, y tuvieron la gentileza de invitar al mayor

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

número de señoras y señoritas de la localidad en demanda de su colaboración. La mujer tulcaneña, que nunca ha dado paso atrás, cuando el deber y el patriotismo la han llamado, acudió entusiasta a tan cordial invitación, y se organizó el comité que hasta este día trabajara con singular desprendimiento en beneficio de los intereses nacionales, como también por el batallón de reservistas.

Y hoy, que el sol de la libertad brilla con todo su esplendor, ante vosotros, ciudadanos carchenses, que ostentáis en vuestro pecho el sagrado lema de honor y dignidad, y, que lleváis un corazón noble y grande, hidalgo y caballeroso, me presento a haceros solemne entrega de el estandarte, emblema de la Patria, para que lo conservéis puro y diáfano y que sus colores jamás se manchen, y flote siempre airoso por los aires libres del suelo ecuatoriano, como centinela firme y avanzado defensor de nuestros derechos, porque «mejor es hundirse con la bandera al tope, antes que ceder, y aceptar la ley inicua del más fuerte y atropellador.»

En esta grata oportunidad deseo terminar con las patrióticas frases del Dr. Aurelio Bayas que dice: «Patria, ¡Patria libre y respetable! Patria con fronteras y con honor, he ahí la primera de las aspiraciones de todo ciudadano, y, más que aspiración imperativo absoluto de la conciencia nacional, que debe grabarse en el corazón de los ecuatorianos, para que cada uno, dentro de la esfera de su acción, y al impulso de su espiritualidad, coopere a realizarla como ineludible, deber filial, cuyo quebrantamiento constituye un sacrilegio y una traición. La Patria sobre todo, y sobre lo demás, la idea.»

Y concluyo, señor Comandante, depositando en vuestras manos el sagrado emblema de la Patria.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi portando el Pabellón Nacional donado por las Damas de Tulcán al Batallón «Carchi» No. 11

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Palabras del Comandante

del Batallón de Reservas «Carchi» No. 11, señor Roberto Grijalva, en el solemne acto de la Jura de la Bandera.

Señorita Carchi, Sra. Presidenta del Comité Pro—Guardias Nacionales, Batallón «Tulcán» No. 11:

La casualidad ha querido depararme el honor de ser yo, como Comandante de este bizarro Batallón de Reserva, quien reciba de manos delicadas y generosas este precioso emblema de grandeza y gallardía que encierra todo el sentimentalismo patriótico de la mujer carchense. Aprecio en lo que vale y significa el obsequio; es nada menos que el galardón a esta porción de juventud ecuatoriana que concurre a ejercitarse en el complicado arte de la guerra, con la mente plena de imprimir fuerza respetable para la Soberanía Nacional.

Bien venidas seáis, señoras; vuestro noble aporte de entusiasmo estimula nuestro afán de militarizarnos por ver de mantener incólumes nuestros

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

naturales derechos y la heredad legados por los precursores de la nacionalidad ecuatoriana.

Señoras del Comité Patriótico: Con este acto que cautiva y emociona, estáis demostrando al mundo que la mujer carchense, sí es la espartana ecuatoriana a la que aluden nuestros escritores y poetas. Las acciones heroicas libradas aisladamente en defenestradas contiendas domésticas, mostrando están a la posteridad de cuanto es capaz la virilidad racial y el poderío de este pueblo, cuando es alentado por sus mujeres, en causas magnas que atañen al bienestar de la colectividad.

Este Estandarte hermoso en el que habéis bordado con letras de oro el nombre del Batallón Tulcán Nº. 11, es el mismo tricolor soñado por Manuela Cañizares, el que flameó gloriosamente en el Pichincha, en manos del Teniente Calderón; el mismo tricolor que simboliza la sangre de nuestros héroes derramada en las llanuras del Tarqui; seguro estoy que será el mismo que cubrirá de fama, cuando llegue el caso, a los *esforzados pupos* que hoy se aprestan, no tanto por mandato de la Ley, sino mas bien estimulados con el ejemplo de sus madres, de sus hermanas, a formar en las Guardias Nacionales, para adiestrarse en la táctica y empleo de las armas de infantería, con el bagaje de su tradicional bravura y disciplina.

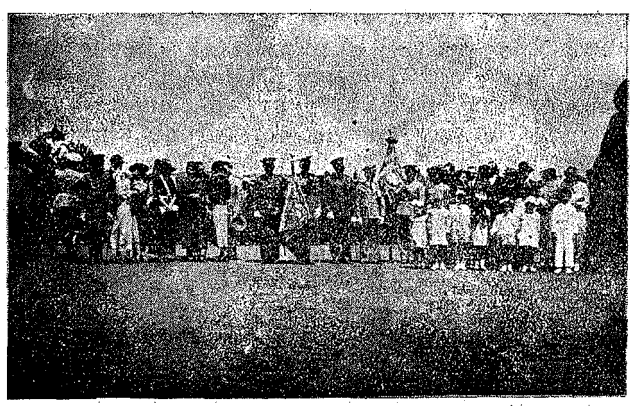
Señorita Carchi: Reina de la virtud y de la gracia: Contad con la decisión de estos soldados de la patria, que sabrán seguiros por la senda del honor; así en las luchas guerreras, como en las del trabajo colectivo, ya que es ésta una de las aspiraciones para vuestra exaltación al trono de distinción,

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

al que os ha llevado la mayoría de vuestros comprovincianos.

Batallón Tulcán: «Juráis por vuestro honor y prometéis ante la Patria seguir constantemente la bandera, defenderla, hasta perder la última gota de sangre, y no abandonar al que os esté mandando en acción de guerra o disposición para élla?—*¡Si juramos!*....

Si así lo hacéis, la Patria os premie, en caso contrario, élla os demande.



La Jura de la Bandera del Batallón de Reservas, en los momentos en que pronunciara su alocución el Comandante de dicho Cuerpo, señor Roberto Grijalva.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Caballeros que participaron en las fiestas de la Señorita Carchi

De derecha a izquierda, sentados:— Sres. César Vera R., Antonio Burbano E., Jenaro Murgüeitio, José Pío Guerrón; De pie: Sres Miguel Héctor Rojas, Cornelio Coral, Manuel María Aldás, José A. Rosero y Olmedo Tejada

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

del Gobernador de Tulcán, Sr. Dr. Dn. Víctor Hugo Narváez, en la Velada de Proclamación de la Señorita Carchi.

Dignísima señorita, señoras, señores:

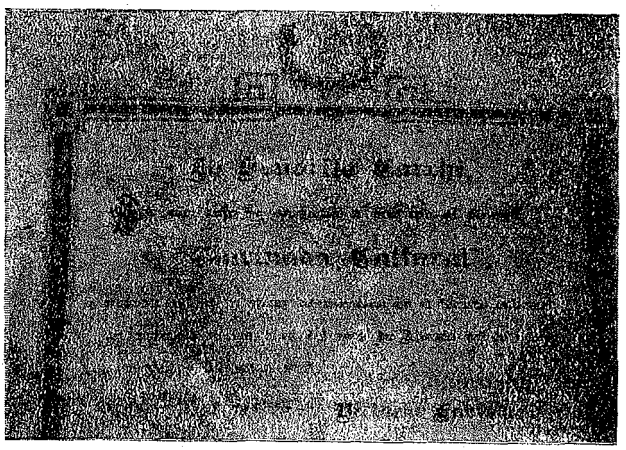
Alto honor para mí, presentarme ante vos, a rendiros el sentimiento más bello y más sublime, a tributaros el homenaje de mi admiración y pleitesía, porque contemplo en Vos la máxima encarnación de la virtud y el talento; flor la más delicada y sensitiva, acariciada desde tempranos años, por la suave brisa, que juguetona y veloz corre allá, en ese valle florido de verdes y doradas campiñas, donde el sol, en la magnitud de su fulgor, contemplando vuestra hermosura, se detuvo y besó vuestra frente; y en ese valle donde todo es un edén, florece un pueblo laborioso y grande: ese es vuestro pueblo que os admira y frenético os aclama.

Esta noche, noche inolvidable, saturada de perfumes y gracia y armonía, que enaltecen vuestros

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

elevados merecimientos, se sublima cada vez más con el conjunto de vuestros encantos.

El querer de amigos, partidarios y comprovincianos, os ha colocado en alto puesto de suprema dignidad, y ese sentimiento es el que interpreto, proclamándoos de manera solemne y oficial SEÑORITA CARCHI, por mil títulos digna y meritísima representante de esta Provincia.



Tarjeta donada por la Señorita Carchi al Comité «Clarinada Cultural»

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi

Arenga a los Jefes y soldados del Batallón de Reservas «Tulcán» No. 11.

Señor Comandante, señores oficiales, soldados del Batallón «Tulcán» No. 11:

Cumpliendo el imperativo y el ejemplo de generaciones pasadas, la juventud carchense se ha enrolado en las filas militares, para demostrar ante el país la fuerza de su poder, su disciplina y su pujanza. Como siempre, el Carchi ha querido dar la primicia y la vendimia de sus mejores frutos en aras de la defensa nacional.

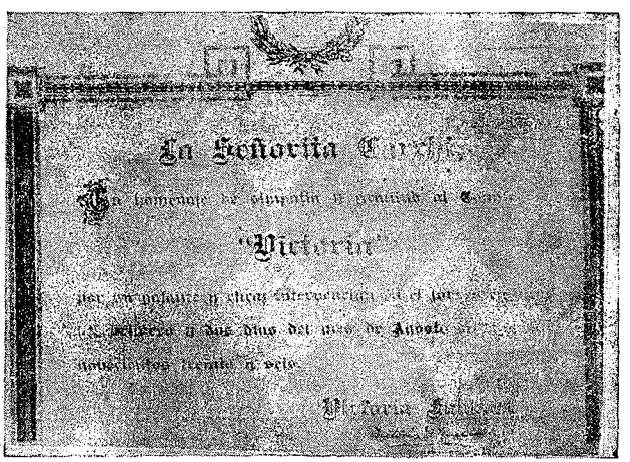
Es preciso respetar toda disciplina, cualquiera que sea el objetivo que persiga. Y es justo e inevitable, dejarse envolver en la emoción puritana, ante la poderosa falange de la juventud militarizada.

Comprendo el alto significado moral que representa y traduce el BATALLON «TULCAN» Nº. 11, DE GUARDIAS CIVICAS NACIONALES, vanguardia invencible de la libertad y decoro de la Patria.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

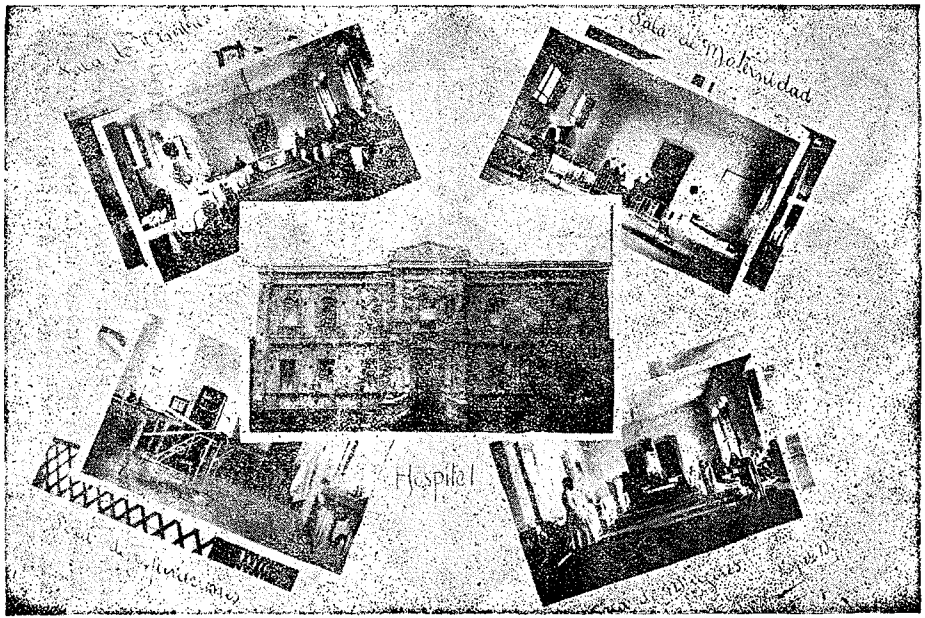
SOLDADOS: representáis el baluarte en la lucha; ocupáis como buenos carchenses la vanguardia; y los sitios de peligro son los vuestros. La esperanza y la fe de este gran pueblo están en vuestra bandera. Y estoy convencida, que nunca dejaréis que este pabellón se manche con la derrota; porque sé que el impetuoso soldado carchense sabe superar a los peligros. Sed como el soldado francés, que sólo sabe derrotarse hacia delante!! ...

SEÑOR COMANDANTE: Tengo la seguridad de que sabréis, con vuestros soldados, agitar airosa esta bandera sagrada, ante el viento del éxito y adornarla con el triunfo. Y estoy convencida de que nunca será arriada sin dignidad y sin honor!!!....



Pergamino obsequiado por la Señorita Carchi al Club «Victoria»

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Vistas del Hospital Civil, en la inauguraeión de la Sala de Maternidad de éste, con asistencia de la Señorita Carchi.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Sra Zoila de Córdova

Ofrenda a Victoria Fabiola una hermosa Lira de flores naturales, en la Velada de su Proclamación.

Hermosa y espiritual triunfadora,
Señorita Carchi:

Demasiado honor es para mí el cumplir con el honroso encargo de poner en vuestras manos esta simbólica lira, como un homenaje a vuestra gracia, a vuestro patriotismo, talento e inspiración.

Si dable me hubiera sido, antes que de flores, engarzar de estrellas esta ofrenda, hubiera colmado, de este modo, una ambición divina rindiéndoos un tributo mas significativo, a Vos que eres luminoso lucero en nuestro cielo y perfumada flor del pensil carchense; a Vos, por quien nos encontramos celebrando esta modesta fiesta con el alma profundamente emocionada.

Señorita Carchi: Nuestra provincia está de gala con vuestra elección, y el patriotismo de sus hijos entona un himno de victoria, de melodiosa victoria

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

al dulce acento de vuestro nombre saturado de poesía.

El espíritu de la mujer carchense, simbolizado en vuestra gentil y hermosa persona, perfila todos los caracteres de la alabanza nacional, poniendo en alto el mérito de la mujer carchense, porque a la hidalguía de su sangre española aunan nuestras bellas mujeres el heroico y noble corazón de espartanas.

Pregónalo ésto el patriótico fin para el cual habéis prestado vuestro nombre, vuestro sonoro nombre que lo revivirá mañana el simpático y apuesto Batallón de jóvenes que forman la Guardia Civil de esta ciudad; estos valientes hijos de Marte que se aprestan entusiasmados a la defensa de la Patria, de nuestra Patria que será, tanto más querida, cuanto más amenazada se encontrare.

Digo, pues, que, a nombre del Comité PRO—GUARDIAS CIVILES, os entrego esta lira, como un homenaje a las múltiples virtudes que os acreditan soberana de nuestra bella y altiva Provincia.

Señorita Carchi: El Ecuador os saluda y sonríe reverente, ciñendo en vuestras sienes una triunfal corona.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Palabras de la Srta. Magdalena Sosa, en la Velada en honor de Victoria Fabiola

Señorita Carchi,
Señor Gobernador de la Provincia,
Señoras, señoritas y señores:

En este gran día en que se conmemora el primer grito de independencia que lanzó Quito y que repercutió en todos los ámbitos de la América Española, esta fecha que es una promesa y un símbolo, que encarna el fervor libertario que alienta en la conciencia de los pueblos y que, con estruendoso eco, despierta a los espíritus, alistándolos para las nuevas conquistas; para el Carchi todo, representa el enunciado firme, prometedor y bueno, de un pueblo que sabe de su libertad y lleva la responsabilidad de su destino histórico, al que está llamado porque respira cultura, que alumbra como una lámpara de luz que difunde rayos de emotividad, de sinceridad y de franqueza.

Acabamos de presenciar con gesto que honra a la Provincia, el torneo electoral, caballeroso y digno;

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

y hemos constatado también, la lucha llena de nobleza y de civismo, tendiente a exaltar a la mujer de esos pueblos nórdicos.

Y hubo de triunfar necesariamente la espiritualidad exquisita que se nos presenta ahora, atrayente y seductora, tan buena y gentil, como el nombre de la Provincia que lleva, siendo por esto muy justa vuestra proclamación merecida.

Señorita Carchi: por vuestro nombre—VICTORIA—, que simboliza triunfo, nuestro pueblo, con ferviente entusiasmo, ha querido realzar vuestra personalidad con la insignia y el título de ALTEZA, como un galardón que dignifica más a la mujer carchense.

Por ésto, el Comité Femenino de Tulcán, «Pro Guardias Cívicas Nacionales», inmerecidamente me ha confiado el honroso mandato de ofreceros la velada dramático—musical, poniendo en escena el sentimental drama, «EL MIEDO DE AMAR», del joven literato y prestigioso escritor Humberto Salvador, en cuya interpretación, Alteza, no encontraréis sino el arte humilde de la buena voluntad y la sencillez de representación, de la mujer tulcaneña que aquilataréis en lo que vale, ya que estoy profundamente convencida de la benevolencia y perdón de la distinguida y selecta concurrencia que nos honra en este momento con su presencia.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

LA SEÑORITA CARCHI

rodeada de sus famíliares y amigos íntimos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

PALABRAS DE LA SEÑORITA CARCHI
en el baile ofrecido por ella

Señora Presidenta del Comité de Damas, señoras, señores:

Abrumada de tanta gentileza; inmensamente reconocida por las atenciones mil de que me habéis hecho objeto, no puedo menos que formular unas frases que en algo traduzcan mi gratitud y admiración para con la sociedad carchence y, de manera preferente, hacia la muy culta y noble de Tulcán.

Y éstas, no serán otras que aquellas que, en pocas palabras, definan lo que es y lo que vale el corazón de los carchenses: patriotas y sinceros por tradición, gentiles y cariñosos por raza; de corazón infitamente grande y puro, como infinitos y grandes son el horizonte y el cielo de Tulcán.

La brillante manifestación de cordialidad y simpatía con la cual me honra en estos momentos la MUJER CARCHENSE, dignísimamente representada en este acto por el Comité de Damas, dejará grabado en mi corazón indelebles recuerdos.

Ante la inmensidad de la gratitud que os debo, permitidme que retribuya tantas bondades con aquello que puede retribuir quien como yo carece de otros medios y capacidades; formulando mis mejores votos por la felicidad y el engrandecimiento de nuestra querida provincia y por la ventura personal de todos y cada uno de vosotros.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Tarjeta donada por la Señorita Carchi al club Gimnástico «El Martillo»

Tarjeta conmemorativa obsequiada por la Señorita Carchi al Btllón. de Guardias Cívicas «Tulcán» No. 11

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

del Sr. Heriberto del Hierro, Presidente del Comité «Clarinada Cultural», en el baile ofrecido por la Señorita Carchi.

A veces, casi generalmente, todas las cosas por las cuales se ha forjado una gran ilusión, pierden su armonía, su matiz, sus encantos ilusorios, llegando a su realidad. Los mejores sueños, mientras más hermosos, tienen que desvanecerse tristemente, y hasta con crueldad, cuando uno cree realizarlos. Pero he aquí uno de los casos excepcionales, en que lo infalible ha venido a fallar: el aporte de vuestra excelencia, Señorita Carchi, sobrepasa a toda ponderación.

Si habéis prestado vuestro nombre distinguido para un torneo ciertamente cultural, pero indudablemente peligroso, no ha sido por exigencias de la vanidad de mujer—que esa vanidad en vuestra excelencia queda muy atrás—sino por el imperativo del cariño a la tierra que os llamaba.

Vuestro triunfo, merecido sí, pero muy ajeno a las tentaciones de un endiosamiento, ha tenido el hechizo de halagar aún a los más indolentes.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Inteligentemente y como sólo quien piensa muy alto y siente muy profundo, el sitial de honor en que os ha colocado vuestro patriotismo lo habéis trocado vos misma, excelentísima Señorita Carchi, en peligroso puesto de lucha, como bien lo habéis expresado en vuestro sentido primer Mensaje.

Y luchar por la defensa de un pueblo, procurarle su engrandecimiento, encaminarlo hacia la meta de su mejoramiento moral, intelectual y material, propender a la unión y solidaridad de los hombres, con sacrificios de quien lo anhela, luchar así, luchar por ello, es propio de espíritus superiores como el vuestro, noble y digna Señorita Carchi.

Pero es que no sólo habéis estado resuelta a luchar, no sólo habéis estado resuelta al sacrificio; ninguna de vuestras demostraciones de patriotismo os han halagado, ni satisfecho. Habéis querido algo más, y esto no tiene nombre, dejar constancia de un agradecimiento que no lo merecemos, ni el Comité al que en estos momentos represento, menos la humilde persona que os dirige la palabra.

Si agradecimiento es el lema de esta hora, ese agradecimiento es para vuestra excelencia, Señorita Carchi, y os lo rendimos de todo corazón, por todo cuanto habéis hecho por vuestra provincia, por todo cuanto haréis por ella, que todo se merece, por ser cuna del patriotismo, albergue de heroismos, atalaya de las libertades y el derecho.

Mas, si tenéis simpatía para el grupo de admiradores a quienes habéis testimoniado ese mismo sentimiento, sabed excelentísima Señorita Carchi que «Clarinada Cultural» sabrá guardar religiosamente y con profundo cariño vuestra expontánea y sincera manifestación.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Sociedad Obrera de Tulcán

Considerando:

1º Que la señorita VICTORIA FABIOLA HERNANDEZ en noble torneo cultural fue designada SEÑORITA CARCHI y

2º Que es un deber guardar profunda gratitud por el singular aprecio demostrado por la señorita Hernández a la Corporación Obrera, en sesión de Junta General;

ACUERDA:

1º Rendir homenaje y reconocimiento a sus virtudes cívicas y morales;

2º Agradecer íntimamente por su significativo obsequio;

3º Nombrarle SOCIA DE HONOR de la Entidad, y

4º Hacer llegar a sus manos el presente acuerdo y conservar copia en el Libro respectivo.

Dado en el Salón Máximo de la casa del Centro, en Tulcán, a 8 de Septiembre de 1936

EL PRESIDENTE, EL SECRETARIO,

Tarjeta obsequiada por los obreros de Tulcán a la Señorita Carchi

EL GIMNASTICO OBRERO "EL MARTILLO",

rinde homenaje a la Compañera

Victoria Fabiola Hernández,

Que Simboliza:

Cultura, trabajo y reivindicación de las clases explotadas.

Tulcán, a 10 de Agosto de 1936.

Tarjeta obsequiada por el Club «El Martillo» a la Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Palabras del señor Antonio Burbano

Señorita Carchi, señoras y señores:

Los compañeros de Oficina, iniciadores del Comité de Casados «Clarinada Cultural», y fervientes admiradores de vuestra Alteza, me han dado el honroso cometido de dirigiros un saludo. Fiel cumplidor de todo lo que significa cultura y virtud, no he vacilado un instante en aceptar tan distinguida designación y os saludo rebosante de entusiasmo, a pesar de encontrarme hondamente amargado por la ausencia eterna del hermano amado.

Este grupo de jóvenes, aquí presentes, se ha congregado en este recinto, de una manera expontánea y pleno del más grande y fervoroso entusiasmo, con el objeto de demostraros su afecto y simpatía.

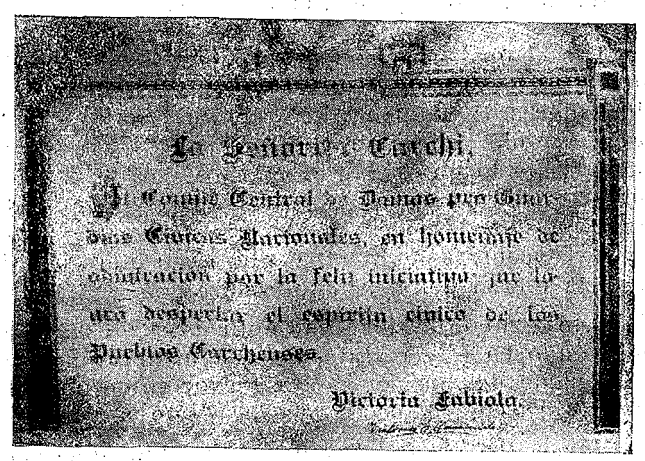
Hoy, satisfechos del triunfo obtenido, queremos exteriorizar nuestro regocijo brindándoos nuestro más puro y desinteresado afecto y a la vez manifestándoos que en la heroica y rebelde Tulcán, existen corazones pletóricos de cariño pora vos, noble y es-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

piritual Soberana, a quien con justicia han dado el honroso y digno título de «Señorita Carchi».

Vais a principiar el camino, y talvez en la senda que os habéis trazado, encontraréis zarzales y asperezas, no os detengáis, no os amilanéis, seguid adelante, luchad, pero triunfad, y este será vuestro mejor premio y si necesitáis fuerza, los aquí presentes, os acompañaremos al triunfo o a la derrota, pero siempre unidos.

Aceptad, noble Alteza, el testimonio sincero de vuestros vasallos, los que nos hallamos orgullosos por el honor que nos habéis dispensado.


La Señorita Carchi.
El Comité Central de Damas pro Guardias Cívicas Nacionales, en homenaje de admiración por la feliz iniciativa que ha sabido despertar el espíritu cívico de las Pueblos Carchenses.
Victoria Fabiola.

Pergamino dedicado por la Señorita Carchi al Comité de Damas Pro-Guardias Cívicas de Tulcán

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Palabras del señor G. Murgueitio Borja

Señorita Carchi, señoras, señores:

Antes de que abandonéis esta humilde mansión, quiero despegar mis labios para que éstos, en ilación armoniosa, hagan llegar a vuestra finos oídos frases henchidas de patriotismo y admiración.

Así como en un día no lejano, supimos conquistar el corazón de una mujer para formar un hogar, henos aquí, Majestad, venimos a rendiros pleitesía y a reconocer cualidades que han bajado de lo alto para adornar vuestra alma rebosante de sentimientos nobles, los que supieron legaros vuestros mayores.

Hombres de carácter, de experiencia y de lucha hemos terciado en la noble lid, en una cruzada cultural; y he aquí, el triunfo: alto galardón que los heroicos pueblos carchenses sabrán ostentarlo y legar como recuerdo a las generaciones venideras.

Os suplico, Alteza, que nos contéis, como mi compañero acaba de decirlo, en el número de vuestros vasallos, para, al primer llamamiento que nos hagáis, galopar en briosos corceles, lanza en ristre, a conquistar laureles para ceñir vuestra frente y abrir el cofre de vuestro noble corazón para guardar en él las grandezas de la Patria.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Pergamino obsequiado por el Comité de Damas Pro-Guardias Cívicas de Tulcán a la Señorita Carchi. Trabajo ejecutado por el señor Manuel Ruano N., profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Tulcán.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Alocución del Sr Manuel Bastidas, Pdte. del Concejo Municipal del Cantón Montúfar

Señorita Carchi:

Habéis obtenido la mayor distinción que se puede otorgar a una señorita, dentro de una Provincia: el elemento que representáis, la juventud femenina es la parte más preciada de la Sociedad, constituye la mayor fuerza social y es aquella en cuyas manos se halla el futuro destino de los pueblos. Vuestras manos fragantes y delicadas empuñan el cetro más envidiable y el más poderoso de todos los cetros de la tierra, vuestro principado es el de la gracia y la simpatía, vuestra realeza es la de las virtudes femeninas, vuestro reinado es el del amor, la mayor fuerza que rige todo el Universo y a la cual rinden tributo el más insignificante insecto como el más poderoso de los cuerpos siderales.

El hecho de vuestra proclamación contiene para nosotros un solo significado: sois la personificación de las prendas que enaltecen a nuestro elemento joven femenino. No discutimos el puesto que debéis ocupar en nuestra estimación, mas bien reconó-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

cemos el deber de haceros rendición de todo nuestro afecto, de todo nuestro respeto, cual corresponde a la altísima distinción de que estáis investida y cual también compete a todo pueblo culto.

Al exaltar por primera vez a la mujer carchense, en esta forma, no se ha hecho más que adoptar una nueva modalidad de progreso; reconociendo la justa preponderancia que la mujer tiene en el hogar y en la sociedad; se ha valorado la necesidad de ennoblecerla y dignificarla; y para llegar a este resultado, bien sabéis que la transición que se ha operado en élla es tan grande, como no hay otra igual a través de la Historia: hasta transformarse de esclava de un hombre, en reina del hogar, primero, y hoy, en reina de la sociedad, ante la cual tienen orgullo de depositar, como humilde ofrenda, el vate su inspiración, el guerrero sus laureles y todos su admiración y respetos.

Al reconocer vuestra regia dignidad ha habido una aspiración unánime en el Carchi, encomendar al prestigio e influencia de que disfrutáis, como dueña de las generales simpatías, el afán de alentar por vuestra parte todo lo que dice elevación y renombre de nuestra Provincia, particularmente la unión de todos los pueblos comarcanos. Por nuestra parte, declaramos sencillamente que aspiramos a cumplir con la ley del progreso, pero sin menoscabo del de los demás pueblos hermanos, bien así como la Provincia del Carchi debe cumplir su deber de adelanto cultural y de progreso, sin mengua de los de las otras provincias, o lo que es lo mismo, el amor sin sembrar el odio, el adelanto general y no el exclusivo. Y porqué anhelamos tanto la unión? Acaso padece de desunión la Provincia? Nada de eso; sino porque es el momento de avanzar, de la unión aca-

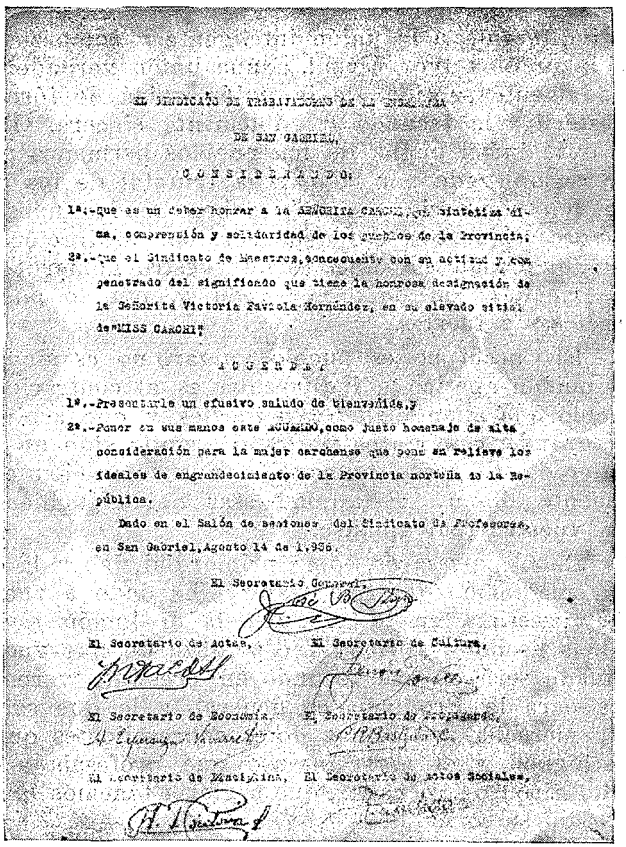
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

so indiferente, a la unión inteligente y comprensiva, de la unión talvez verbal, a una unión verdadera y hondamente sentida, de la unión quizá de fórmula y estéril a la fecunda y noblemente sincera. Debe cesar la inútil pugna de los pueblos hermanos para ser reemplazada por la marcha triunfal de los pueblos en consorcio. A ello deben tender nuestros mayores esfuerzos; ese debe ser, por aspiración común, el primordial objetivo de vuestro gobierno, cuyas riendas son de oro y seda y, por lo mismo, preciosas y fuertes.

El Carchi no es pueblo vulgar, no es siquiera un pueblo apático e indiferente, es al contrario un pueblo que alienta altísimos ideales y que aspira a ser grande; esto no es un vano orgullo sino un sentimiento netamente humano y una aspiración enteramente digna. Estimulad esas nobles tendencias con vuestro real aplauso.

Debo expresaros, como primordial deber, la cordial aceptación que San Gabriel ha dado a vuestra visita; estima en lo que vale la distinción que le habéis hecho y abriga la esperanza de que vuestro reinado será el más fecundo en prestigio y renombre para la Provincia en general, a la que sabrán dar merecido realce las dotes sobresalientes que os distinguen y el amor intenso que profesáis a este bello girón del Ecuador, que a gloria tenemos llamar nuestro suelo natal.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



EL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA

DE SAN GABRIEL,

C O N S I D E R A N D O:

1ª.-Que es un deber honrar a la SEÑORITA CARCHI, distinguida dama, comprensión y solidaridad de los pueblos de la Provincia;

2ª.-Que el Sindicato de Maestros, consecuente con su actitud y compenetrado del significado que tiene la honrosa designación de la Señorita Victoria Faviola Hernández, en su elevado título de "MISS CARCHI";

A C U E R D A:

1º.-Presentarle un efusivo saludo de bienvenida, y

2º.-Poner en sus manos este ACUERDO, como justo homenaje de alta consideración para la mujer carchense que pone en relieve los ideales de engrandecimiento de la Provincia norteña de la República.

Dado en el Salón de sesiones del Sindicato de Profesores, en San Gabriel, Agosto 14 de 1.936.

El Secretario General,

El Secretario de Actas, El Secretario de Cultura,

El Secretario de Economía, El Secretario de Propaganda,

El Secretario de Asistencia, El Secretario de Actos Sociales.

Acuerdo dictado en honor de la Señorita Carchi por el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de San Gabriel

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Palabras de la señora Eloísa Landázuri de Ortiz, en el Municipio de San Gabriel

Señorita Carchi:

Hace pocos momentos que, teniendo en cuenta la vieja y cariñosa amistad que a vos me ha unido, se me ha comisionado para saludaros en nombre de esta tierra mía.

Nunca, como ahora, habría deseado ser mujer de letras y bien dotada por la naturaleza para desempeñar mi cometido, cual conviene a la noble ciudad que en estos momentos represento,—así como a la victoriosa Victoria del lozano y florido jardín de las espirituales hijas del Norte.

San Gabriel, Señorita Carchi, está integrado por una sociedad culta, caballerosa y franca. No es orgullo ni necia pretensión el aseguraros que entre los pueblos de mi patria, pocos como él tienen derecho a distinguirse por su desinteresado amor a la democracia libertadora. En sincera lid, esta ciudad luchó por otra postulación, sin que ésto pueda significar ausencia de anhelo por cualquiera de las flores que embriagan al Carchi. Pues, vos sabéis que en perfumoso y bien cultivado jardín, casi no caben elección ni preferencia. De tal suerte, que

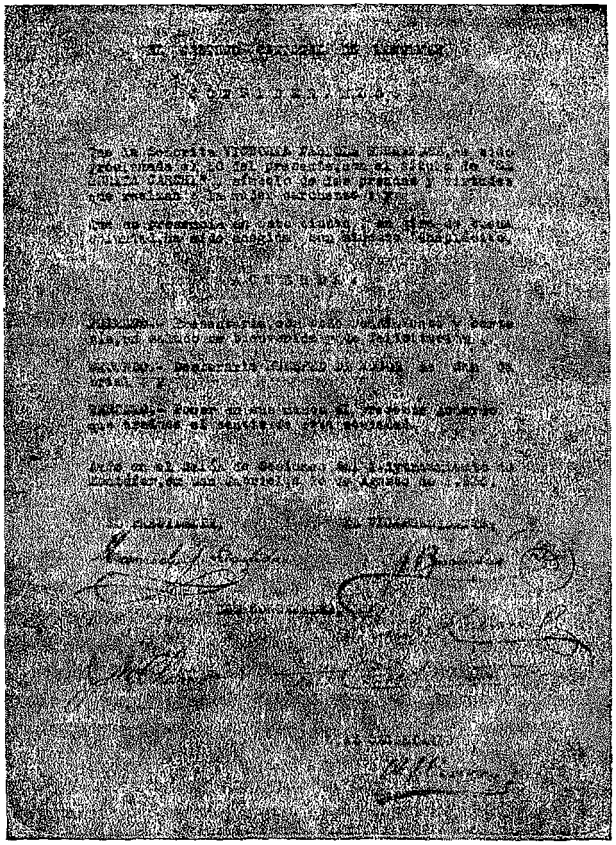
Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

gloria vuestra es la de embalsamar actualmente esta Provincia, después de un torneo cultural y libre, del que pocos pueblos podrían ufanarse. Por lo demás, Señorita Carchi, esta ciudad espera que vuestro señorío entre las envidiables y angelicales damitas de nuestra hermosa Provincia, ha de cristalizarse en un incremento de sentimientos de unión y sincera armonía de todos sus organismos sociales.

Haced, por consiguiente, que vuestros decretos, como dominadora de estas heroicas comarcas, se dejen sentir, sobre todo, por una dilatación de más amplios horizontes para el pueblo que padece necesidad y ansía alivio. Que los corazones de las hijas del Carchi, impulsados por vuestros ejemplos de Majestad: Soberana de la virtud, en primer término, de la belleza y la galantería cristianas, respiren anhelos altamente fraternales por aquellos que en esta Provincia demandan nuestro afecto y nuestro auxilio; refiérome a los que tienen necesidad de un poco de calor y de comodidad para la vida.

De mi parte, como cariñosa y fiel amiga, no solamente os felicito por vuestro merecido triunfo, Señorita Carchi, sino que, después de rendiros el público vasallaje de respetuosa súbdita, vais a permitirme abrazaros con sin par éxtasis, por la armonía que hoy respiran dos pueblos hermanos: el laborioso Angel, vuestra tierra, y el gentil y galano San Gabriel, la mía, Señorita Carchi.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Acuerdo dedicado por el Concejo Cantonal de Montúfar a la Señorita Carchi

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

DISCURSO

de la señorita Victoria Fabiola Hernández, pronunciado en la famosa minga, a la que acudieron 7.000 carchenses, para abrir un trecho de 14 kilómetros.

Nunca mejor oportunidad que ésta para expresar, una vez más, el hondo y verdadero afecto que me inspiran los inteligentes y valerosos pueblos de mi provincia. En esta ocasión vengo a demostrar la verdad de mi cariño, efectuando un acto cuyo significado cristaliza el gran ideal de todo pueblo. Me refiero a la inauguración y entrega de la bandera carchense cuya necesidad se había convertido ya en una exigencia social impostergable.

Y debía ser aquí precisamente, en el campo, donde tenía que cumplir esta obligación, que la he creído mi gran imperativo, de hacer la entrega del emblema carchense. Y digo que tenía que ser aquí, porque las circunstancias son propicias para reencarnar el emblema de los antepasados; conforme su origen, a campo abierto, bajo el sol y ante el conglomerado de verdaderos y auténticos trabajadores

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

que se han colocado a la vanguardia. Es por esto, mis queridos comprovincianos, que tenía que ser aquí que os entregara este emblema, donde debía flamear por primera vez la bandera carchense del trabajo.

Desde este momento, la bandera del trabajador carchense va a flamear en nuestro cielo para cobijar a todos como a hermanos, porque el arco iris de nuestra bandera viene a borrar toda diferencia para realizar la gran unión carchense, para formar el ejército de trabajadores. Aquí tenéis, señor Ministro de Obras Públicas, este pabellón, símbolo de la unión carchense en el civismo; aquí tenéis, comprovincianos todos, el legítimo emblema carchense, símbolo auténtico de las fuerzas del trabajo; aquí tenéis, virtuosas madres carchenses, el emblema del amor y de la unión, que enseñaréis a vuestros hijos a defenderlo y amarlo. En esta gloriosa jornada de trabajo, mientras damos ejemplo a las demás provincias y sorprendemos de admiración al mundo, era necesario idealizar nuestro esfuerzo, enarbolando la legítima bandera del Carchí que simboliza unión y patriotismo. La presencia de la mujer carchense solemniza el acto con la marcha triunfal de sus virtudes, sus energías, su delicadeza y su ejemplo. Y, como siglos antes, avancemos con ardor bajo el arco iris de nuestro pabellón, símbolo verdadero de la minga que es unión, cooperación, solidaridad y comprensión social, cuyo acerbo lo inoculó con verdadera devoción la singular y heroica mujer carchense. Esta bandera del arco iris, es el pabellón de las cosechas, la victoria, el amor y la unión.

Nuestro padre Atahualpa la recibió del Dios Sol y la enarboló triunfante y victorioso. Nació en campos ecuatorianos y triunfó en el Cuzco.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Cuando los fundadores de nuestra nacionalidad, anteriores a la conquista española, la veían levantarse sobre nuestros campos, la creían portadora del buen tiempo y daban principio, en su honor, a las siembras y cosechas que, como todos sabemos, se efectuaban comunalmente o sea bajo el sistema de mingas. Bajo su protección se abrieron los grandes acueductos y los grandes caminos empezados y terminados por las famosas mingas, cuyo sistema de trabajo aún conservamos los carchenses, como un orgullo nacional.

Bajo el arco iris se cobijaba el amor feliz, bajo el arco iris se estrechaba la unión de los pueblos.

No es esta bandera una creación frívola o caprichosa. Esta bandera obedece a un imperativo histórico: es la bandera de los mingueros. Es la bandera del impulso colectivo al servicio social. Con ella y por ella tenemos que vencer cuando tengamos que conducir algún ejército de trabajadores carchenses a dominar la distancia que separa los fecundos cantones de Espejo y Montúfar, construyendo la carretera que los unirá. Después de esta obra, la que tenemos que realizar es precisamente la que debe unir Montúfar y Espejo, San Gabriel y El Angel.

Ante nuestro emblema, hoy que estamos reunidos los carchenses de todos los cantones, hagamos la promesa de realizar esa obra de imperativo categórico. El señor Ministro de Obras Públicas nos dió con anterioridad la cita para esa obra.

Recordémosle ahora la obligación que tiene de colaborar con nosotros que luchamos, como nadie, por el progreso de nuestra amada provincia.

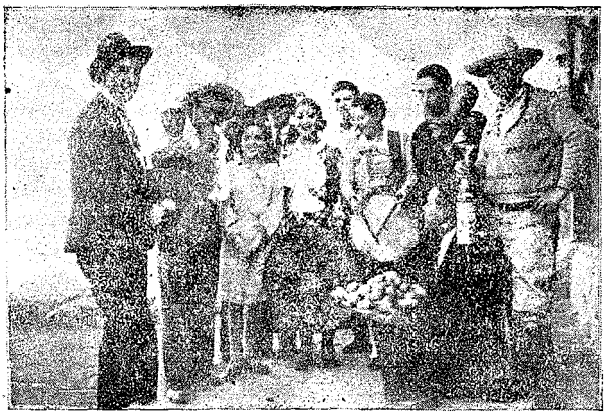
Señor Presidente del I. Concejo Cantonal de Montúfar: deposito en vuestras manos la bandera

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

provincial, nuestro pueblo ha ido siempre avante en sus etapas de progreso y muy justamente se unifica con sus importantes labores esta bandera tan nuestra. Para terminar, quiero que todos juréis conmigo respetarla, hacerla respetar, amarla siempre, a nuestra bandera de la minga y del trabajo. Queda pues proclamada por la voluntad de los pueblos del Carchi, la bandera del trabajo y unión carchense.

Comprovincianos, ¡Viva el Carchi!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



La Señorita Carchi rodeada de amigos y familiares, quienes, en la ciudad y en el campo, le hicieron demostraciones de afecto y simpatía

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Victoria Fabiola del Carchi

Os envío desde aquí mi oración cívica, escrita con la sangre espiritual de mi sentimiento carchense. Victoria Fabiola, reina de la belleza moral, de la hermosura cívica, por la libre voluntad de los pueblos carchenses; elegida estre las bellezas por el voto democrático de los ciudadanos de Tulcán, San Gabriel y El Angel. Tú encarnas el Gobierno legítimo de las multitudes carchenses. Tú ostentas sobre las sienes el gorro frigio de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. Tú eres emblema de lo más bello, de lo más puro, de lo más bueno, de lo más alto y de lo más noble entre todos nosotros. Tú eres el símbolo de la unión de todos los sectores de nuestra provincia. Tú eres la paz vestida con los blancos atributos de la virtud. Tú estás consagrada por nuestros espíritus, proclamada por nuestras voces, ungida con el óleo de nuestros corazones y confirmada por nuestras voluntades. Tu pendón flamea acariciado por el viento de nuestros páramos, en el penacho más alto del Ande carchense, bordado con las hebras doradas de luz que nos

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

envía el sol Ecuatorial y sobre cuyo paño rojo hay tres manos blancas enlazadas en simbólico gesto. Tu voz es todo poderosa, una sola palabra tuya, como la varita mosaica, abrirá los recios pechos carchenses, haciendo brotar el manantial de la fraternidad. Tu elección es trascedental y así sea. Como embajador ante tu Gobierno, carchense de corazón, ciudadano honorario de Montúfar, te presento mi obediencia y respeto reconociendo la alta jerarquía con que te han investido nuestros pueblos, rindiéndo al mismo tiempo el homenaje de admiración a todas tus gracias espirituales y corpóreas.

Luis del Campo

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Victoria Fabiola Hernández

Nació, un día, como nace un lucero en el piélago turbio de la noche, como se alza una rosa en la rama verde de la vida.

El fragante poema de su niñez fue entre los matorrales de las penas una trepadora de ritmos, una floración de luces.

El canario de su adolescencia regó en el aire la armonía que revienta en auroras y se estremece en capullos.

Estas tres épocas, tres rosas de oro en el búcaro del ensueño, se han inmortalizado en los fecundos verjeles del Norte... La tierra, que sintió la seda de sus plantas, se ha cernido en los Andes para ocultarse en polvo áureo; el árbol, que sintió la caricia de sus manos, se ha multiplicado en ramas: flautas de esmeralda, para himnologar la maravilla de su nombre. Sus miradas se han quedado prendidas en el titilar de las estrellas.

* * *

Había nacido para reina. El destino le tenía reservado un imperio; un reino donde la voz es un canto de fraternidad; donde las manos son lazos pe-

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

rennes de afecto; donde las miradas son mañanas de esperanza y sosiego.

Ha llegado ya a su reino: el Carchi. Sus moradores llevan en el pecho la escarapela de su nombre, el fulgor de su mirada, el perfume de su bondad. Los mancebos encienden con el fósforo de la palabra, su mágico nombre: Victoria. Y este nombre queda en todo ser prendido en llama perdurable.

El día que llamó a sus gentes entusiasmadas, entreabriendo sus brazos, el Carchi se estremeció de júbilo. Entonces hubo un florecimiento de claveles rojos, un incendio de bengalas multicolores. El alma, rendida, se inclinó a sus plantas como una flor que se inclinara al Sol.

Ahora, Victoria Fabiola, canción sidérea hecha flor y ritmo, impera en el norte como un nuevo destello. Y bajo ese destello, una muchedumbre romántica deja caer a sus plantas la flor del corazón.

Alfredo Martínez

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Ex-Libris

Es un País fantástico, es el País del Oro
—corazón en sus hombres y real trigo en sus eras—
de pueblos que en la guerra portan clarín sonoro
y en la paz, el arado que fecunda sus tierras.

Porque saben de lides por su Dios y su Dama,
ofreciéndole un trono de vivos corazones,
se dieron ellos mismos la única Soberana
de sus Hembras heroicas y sus Pupos varones.

Dos luceros andinos se han dormido en sus ojos
y su boca se tiñe de crepúsculos rojos
que empurpuran la cumbre de su Chiles. Es Ella:
la Señorita Carchi que ya asciende triunfante
al magnífico Trono de su Reino galante.
Es Victoria Fabiola —nombré acaso una Estrella? ..

MARY CORYLE

San Francisco de Quito—Ecuador.

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

La Señorita Carchi agradece las manifestaciones de adhesión y simpatía prodigadas por sus amigos todos

Ante el sinnúmero de galantes manifestaciones recibidas de parte de un núcleo selecto de la Sociedad Capitalina, así como de mis Comprovincianos: por mi Tierra hidalga y agradecida, desde tiempo inmemorial, como Representante de mi Carchi, cuyo sagrado nombre, más que en la Banda que cruza mi pecho, lo llevo escrito en el corazón; por mis hermanos —que no súbditos— regidos mediante el suave y cariñoso yugo de mi comprensión, agradezco al señor Encargado del Mando Supremo de la República, a los Señores Ministros de Estado, a la Prensa Quiteña, que dió realce supremo a la elección y reinado de la Señorita Carchi; a las gentiles y bellas damitas de mi Corte; mi Secretario Privado, Embajadores y Secretarios de Estado; a las Damas

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"